

¡Por un pacifismo antimilitarista!

¡Qué bien debe sentirse el Sr. Aznar! Me lo imagino de pequeño jugando a las guerras, con sus ejércitos en miniatura y ahora, a sus cuarenta y seis años, ha conseguido el premio: jugar a la guerra, pero de verdad, quién se lo iba a decir, qué sitio le tenía preparado la historia, ¡qué papel tan importante ha conseguido! ¡Qué feliz y orgulloso debe sentirse! Y su señora, tan arregladita, a su lado, disfrutando de verle cómo disfruta, aprobando su juego, ¡Qué familia dirigente tan feliz! ¡Tan resuelta! Opinan de todo, sin dudar, lo que hacen es incuestionable, son ¡los mejores!. Se olvidan eso sí, de una gran parte de la población, pero claro a todos no pueden atender, son muchas cosas. Que en la guerra en la que nos han metido sin permiso, muere gente, no pasa nada, España va bien, Europa va bien, el mundo estupendo! Qué felicidad!. Que la Otan desvíe un poco los objetivos y se cargan a ciudadanos y ciudadanas, no pasa nada, hay más. La culpa de todo la tiene Milosevic, que para algo le nombraron en los acuerdos de Dayton interlocutor válido y el hombre ya entonces aportaba en su curriculum, muertes y destrucción, pero en ese momento era el curriculum mejor y así sabiendo ya que Kosova quedaba fuera y sin resolver le ofrecieron ese gran papel.

Y que me cuentan del Sr. Solana, ese sí que tiene suerte, quien le iba a decir que sería a final del tan traído y llevado milenio, el gran protagonista europeo, junto con los mejores líderes que dice tener a su lado, el brazo ejecutor en el plano militar de los nada más y nada menos EE.UU., únicos gendarmes mundiales. ¿Soñaría de chico con este papelón?. Tengan cuidado con los juguetes que se les da a los niños que se pueden convertir de mayores en Aznares, Solanas, etc.etc.

Ironías aparte, leo en un comunicado realizado por una asociación de vecinos/as de Gijón algo con lo que estoy completamente de acuerdo. Dicen que la Otan está adoptando decisiones que suponen un paso atrás en la civilización, un paso hacia la militarización de la seguridad en un mundo que demanda con **urgencia su desmilitarización a favor de conceptos nuevos como el de la seguridad humana, seguridad compartida**, sin bloques militares, sin arsenales de armas de destrucción masiva, reduciendo los ejércitos y el gasto militar mundial. Pero esto desgraciadamente no está en las cabezas de los que gobiernan, sino más bien todo lo contrario.

En otro comunicado de ciudadanos/as de Serbia, firmado por muchas organizaciones antimilitaristas y pacifistas, señalan que la devastación física y el dolor por las víctimas humanas a causa de los bombardeos de la Otan, del conflicto armado en Kosovo y del largo periodo de ruina económica y social derivado de la desastrosa política de un régimen dictatorial, hace que pidan y exijan que la limpieza étnica, la agresión de la Otan y todos los conflictos armados cesen inmediatamente. Que no se produzca ni una víctima más, que todas las personas expulsadas vuelvan, si quieren, a sus hogares y puedan vivir libre y dignamente. Con estos movimientos civiles debemos unirnos y pedir y exigir que paren la guerra. Que los gobernantes imaginen otras soluciones no bélicas, que se rompa la cultura de las armas y si no saben, que se vayan, queremos y deseamos un **PACIFISMO ANTIMILITARISTA**.

Desastre absoluto, éste de nuestros dirigentes, ante sus consecuencias y sus efectos, poco podemos hacer las personas que no estamos de acuerdo, sólo podemos desde lo pequeño seguir contribuyendo a crear estructuras diferentes, apoyar con nuestra presencia las concentraciones de colectivos, grupos, personas que exijan ¡Que pare la

guerra! Desenmascarar la hipocresía y la crueldad que tras las palabras de los que dirigen esconden la verdadera realidad. Como señalaba Augusto Zamora, catedrático de Relaciones Internacionales de la Universidad Autónoma de Madrid , en el Mundo (5-6-99) Europa ha vuelto a sus orígenes imperiales, aunque como subordinada y vicaria de un imperio mayor. El desorden que se ha creado obligará a la unión europea a aumentar su dependencia de EE.UU por los círculos viciosos que provocan los asuntos militares. Y esto es muy serio, ¿Cómo será el retorno de la guerra? ¿Qué nuevos pactos harán? ¿En qué nuevo diseño nos meterán sin consultarnos?

Desde estas páginas animo a las personas que no quieren guerras a que vengán los miércoles a las ocho y media a la Plaza de España para concentrarnos bajo un ¡NO a la guerra!. ¡No a Milosevic! ¡No a la limpieza étnica! ¡No a la otan!.

Encarnación Garrido Montero. 6-5-99.

## La cultura de la Paz.

El fin de semana pasado se celebró en Cáceres el WOMAD 99, miles de personas, grupos, colectivos, se dieron cita en este festival multiétnico, donde durante tres días se convive de forma diferente en esta ciudad. La gente que acude al festival está tranquila, sentada en los espacios públicos, aceras, escaleras, suelo, césped, con respeto, dentro de una armonía y entre la música que generan los grupos participantes y la música espontánea que surge por el gusto de tocar y ofrecer gratuitamente su arte a los demás.

Los mercados y los puestos ofrecen también un arte, que traducido en productos, alimentan la vista y se disfruta al poder mirar, comprar, vender, dialogar y conocer a las personas y al producto de su trabajo, ofreciéndonos una gran variedad de artesanía que no se suele ver normalmente.

Pues bien, parece que este tipo de relaciones, diversión y vivencias diferentes en el tiempo y el espacio, que se generan entre la diversidad humana que se une para compartir bailes, risas, charlas, juegos, amor, reivindicaciones, disfrute y felicidad, no gustan a los gobernantes de esta ciudad. La paz y la cultura de la paz y la armonía no les gusta.

Un año más, tenemos que temer que sea el último. Porque para los dirigentes no somos más que "piojosos y piojosas"- utilizados estos adjetivos por alguien "importante" para justificar quitar el Womad y llevarlo a cualquier recinto donde todo se pueda controlar mejor-. Como hicieron el sábado, que nos transportaron en masa en autobuses gratis al recinto hípico, como si se tratara de cualquier concierto. Montadas/os en esos autobuses tenías la sensación de ser masa humana, con empujones, caídas, miles de personas tenían que trasladarse a otro lugar porque al Sr. Alcalde le pareció bonita la idea de vernos aplastados/as sobre nosotros/as mismos para seguir el Womad que desde la Plaza Mayor de Cáceres lo había desplazado a las afueras de la ciudad. El movimiento de población que se produjo no podía ser asumido por los autobuses que pusieron, aunque hubieran puesto todos los autobuses de Cáceres y de los alrededores resultaba imposible acoger a las miles de personas que estuvimos en el Womad y trasladarlas tranquilamente a otro lugar. Lamentable observar el desprecio que sienten los dirigentes hacia lo que no pueden controlar, piensan que el mundo, que las ciudades son suyas, que todo es suyo.

Les molesta la variedad, los pelos de colores, la ropa diferente, la música, todo lo que no sea una excursión de turistas que bajen de forma organizada de sus autobuses, echen las fotos que tengan que echar, coman en un restaurante concertado de antemano, duerman en los buenos hoteles establecidos y se marchen con viento fresco a hacer turismo a otra parte, eso sí con un buen recuerdo para que vuelvan otra vez de forma organizada. A algunos de estos turistas, si son "importantes", les reciben los políticos y pueden incluso salir en una foto del periódico.

Pero el Womad, evidentemente es otra cosa. La envergadura social, lúdica, reivindicativa, económica y de infraestructura que presenta el Womad está claro que no pueden asumirla estos dirigentes, sencillamente porque no tienen capacidad para ello. No saben ni siquiera echar las cuentas, ni manejar las cuatro reglas básicas que supondría una buena planificación de calcular, haciendo sumas y restas, la población que va a venir de fuera, preparar una infraestructura que acoja a los y las visitantes para que se sientan bien y disfruten, que conllevaría multiplicar y dividir para calcular: ¿Cuántos contenedores son necesarios para que la basura no se acumule? ¿Cuántos wateres públicos? ¿Cuántas duchas? ¿Qué número de personas son necesarias para la organización, seguimiento y mantenimiento del festival? Si cambio de sitio el Womad

una vez que ha comenzado el festival, ¿Cómo se harán los desplazamientos? ¿Qué voy a necesitar para que todo marche dentro de la filosofía que tiene el Womad? En fin, lo mismo que se hace cuando te viene gente a tu casa, nada más que con números más altos. Simplemente las cuatro reglas y eso sí “ganas de que te vengan a casa” porque además resulta que Cáceres es patrimonio de la humanidad, es decir de todos y de todas, pero lo único que hacen es todo lo contrario, hacer que la gente se sienta mal para que todo el mundo proteste, incluidos los vecinos. Y así, desaparezca este festival de esta Comunidad Autónoma, que no es sensible ni se plantea la riqueza cultural que encierra. Y no solo tiene la culpa quien opina y dirige la operación, en este caso el ayuntamiento, sino también los políticos/as ( Junta, Diputación, etc..) que por omisión convierten todo, siempre, en una guerra de partidos y no se mojan porque en el fondo saben que es una movida que no pueden controlar y esto no les gusta.

Tendremos que decir, con gran tristeza, que si en otro sitio lo acogen mejor, pues que se lo lleven, porque aquí, se es incapaz de asumir un festival de tanta importancia. Cuando no se ve más allá de las propias convicciones es muy difícil hacer entender y comprender lo que supone el término “multiétnico”, lo que supone una cultura relajada y pacífica, lo que supone una convivencia y un mundo de relaciones plural y solidario. En fin, que lo único que se entiende son conciertos en recintos, autobuses masivos, gente a mogollón, control y policía.

Sr. Saponi creo que está ganando la batalla, o por lo menos ya le queda menos, al final conseguirá cargarse el Womad. Pero no se preocupe porque tanto sus amigos como sus adversarios políticos se lo agradecerán. Cáceres todo suyo.

Encarnación Garrido Montero. 11-5-99

El Sr. Clinton y yo no entendemos lo mismo sobre las mismas palabras, él dice en un artículo publicado en el mundo que a su vez lo publicó en el Sunday Times que "Si deseamos para nuestros hijos un siglo diferente, no debemos permitir que este siglo termine con una victoria de la tiranía sobre la democracia, del odio sobre la tolerancia, del derramamiento de sangre sobre la convivencia. Debemos hacer, continúa diciendo, todo lo necesario por echar atrás a la fuerza de la violencia racial y por construir un futuro en paz."

Y sus palabras: tiranía, democracia, odio, tolerancia, derramamiento de sangre, convivencia, futuro, y paz, él las utiliza para justificar la masacre que está dirigiendo, ahora en la guerra de los Balcanes y en su país alimentando a sus generaciones de odio, de racismo, de violencia televisiva, diariamente en Estados Unidos los niños y las niñas se engullen horas y horas de violencia a través de la televisión y si en el pensamiento de los pequeños/as metemos violencia de qué nos vamos a extrañar cuando se les va de las manos y grupos de jóvenes entran disparando, alimentados por las semillas del odio y del rencor, de la venganza y de ese afán de supremacía de su raza, a personas de su misma edad que tienen distinto color. Entoncés nos alarmamos, sin embargo nos deberíamos de alarmar diariamente e impedir que se alimente la violencia, que nos alimenten la crueldad a través de esos telediarios que nos confunden y nos presentan las noticias de la guerra con la insensibilidad que supone el decir que los refugiados comen muy bien y que incluso no les ponen en el menú cerdo, porque respetan su religión. Es cinismo puro y duro, y nosotras/os mientras nos comemos nuestras lentejas nos vamos tragando también la crueldad que se esconde bajo las palabras de la locutora y así, lentamente, las semillas del disfraz de las palabras nos van paralizando la acción de decir un no rotundo a sus mentiras. La gente está muriendo y con ellos y ellas la humanidad muere. Están venciendo los valores y las ideas autoritarias, excluyentes, abusivas, mentirosas, crueles, insensibles, están venciendo y nos seguirán venciendo.

El Sr. Clinton no puede utilizar esas palabras en el mismo sentido que yo, las manipula y tras su mensaje está mintiendo a la humanidad.

No nos sirve su diseño, los organismos internacionales se han quedado vacíos también de contenido, no podemos decidir, ni participar en sus decisiones, deciden ellos solos sobre lo que nos afecta a todo el planeta, la erosión de las ideas que se produce ahora en los Balcanes y en cada punto del planeta nos afecta a todas las personas que pretendemos llevar juntos la razón y los sentimientos, que pretendemos construir espacios no violentos, que pretendemos ofrecer ofertas diferentes, como tranquilamente ofrecen los insumisos, no quieren armas, no quieren tocarlas, no quieren aprender a usarlas y sin embargo, esa postura tan pacífica, se condena y encarcela. La paz se condena, la verdadera paz, porque la guerra vence, tiene sencillamente más fuerza que la razón y los sentimientos. Con todos los refugiados/as, los excluidos/as vamos muriendo también lentamente todos y todas. ¡Paremos la guerra! YA.

Encarnación Garrido Montero, 22-4-99.

## “PAREMOS LA GUERRA”

Recuerdo que escuché decir a las Mujeres de Negro cuando estuvieron en un encuentro internacional, aquí, en Mérida, creo que en el año 93 o el 94, la semejanza que existe entre las relaciones del mundo de lo privado y del público, algo así como lo personal es internacional, a la hora de solucionar los conflictos. Esta frase viene ahora a la memoria porque la situación que estas mujeres están viviendo, es, si cabe todavía peor que la que vivieron en aquella guerra, que también es la de ahora, pero aún más recrudescida, porque en todos estos años ni se ha parado la guerra personal ni la internacional, ni se ha construido nada que pudiera haber servido de escudo para frenar esta guerra, es decir, ante una agresión contra la humanidad como la que se está produciendo de nuevo en los Balcanes, tan fuerte como es la limpieza étnica, la población no tiene mecanismos de respuesta. Ante los ataques de bombas tampoco hay respuesta de la población. Ante cómo organizamos una red de protestas no hay imaginación creativa, y todo y aquí viene la relación con el recuerdo de la frase del principio, porque también en lo personal no somos capaces de resolver nuestros conflictos de forma no violenta. Ni siquiera a la hora de juntarnos para exigir que paren la guerra nos ponemos de acuerdo. Nos dejamos dirigir por los medios de comunicación, que siempre mediatizan la comunicación directa, no nos gusta estar al lado de quien nos resulta distinto y diferente, nos incomoda, aunque el objetivo sea el mismo. Y esto, que parece una timidez, es tan importante como para pararse a pensar que dentro de tu pensamiento está albergada la limpieza étnica porque cuando nos estorba lo diferente y lo echamos, estamos, sin darnos cuenta limpiando población. Eso es lo que sucede también ahora en la guerra de Kosovo, nada más que allí al límite de la crueldad y ¿Por qué no somos capaces de PARAR LA GUERRA?, PORQUE EN EL FONDO LAS IDEAS, LOS VALORES ESTÁN IMPREGNADOS DE VIOLENCIA, DE DESTRUCCIÓN, DE LIMPIEZA DE LO QUE NOS INCOMODA, nos creemos lo que nos enseñan sin criticarlo, escucharlo y reflexionarlo, juzgamos sin ningún miramiento y en esa enseñanza de la vida, de la escuela, del trabajo, los valores que imperan son los valores de la intolerancia, de la competitividad sin límites, de los abusos, de la violencia, del consumo, del desprecio, y nos estamos acostumbrando a convivir con ellas. Nos encogemos de hombros y nos resignamos, así podrán hacer lo que les de la gana, ganarán dinero con las industrias de armamento, alimentarán ejércitos para que estén preparados para matar, enseñarán en las escuelas que la letra con sangre entra, seguirá la dominación del fuerte sobre el débil, nos acabarán arrebatando el valor de la solidaridad, porque dentro de las personas existe el miedo a perder algo, perder prestigio, perder poder, perder representatividad, perder las elecciones, perder la imagen, perder la credibilidad, perder y perder. Cómo si eso de perder fuera malo, sólo pensamos en ganar, a veces hay que perder para recuperar la dignidad individual y colectiva, hay que perder dinero para que se lo encuentren otros, hay que perder siglas para ganar otras menos excluyentes. Decía un viejo dicho también que la unión hace la fuerza, pues bien sólo la unión de las personas que queremos que la guerra se pare puede hacer que se pare y para eso hace falta mucha, mucha gente que sienta que la guerra que garantiza la paz, no es paz sino guerra, que no queremos ni Otan, ni Milosevic. Y hay que salir a la calle y decirlo, por eso, la idea de concentrarnos en la plaza de España los miércoles a las ocho y media para manifestar nuestra repulsa contra la limpieza étnica, contra la guerra, creo que es muy necesario, independientemente de que se sea anarquista, comunista, feminista, socialista, o gente normalita de la calle como somos la mayoría y ahí podemos comenzar con nuestro ejemplo a exigir que PAREN LA GUERRA, poniéndonos al lado de quien no nos gusta

porque no piensa en todo como nosotros/as, vamos a ir eliminando un poquito ese veneno del pensamiento que es la limpieza étnica, y que todos/as tenemos cuando no respetamos al de al lado, cuando de entrada juzgamos y opinamos sin ninguna reflexión. Es el momento de uniros en la fuerza y en la idea de **parar la guerra**. Y como decían y siguen diciendo las Mujeres de Negro “Eliminemos la guerra de la historia y de nuestras vidas”.

Encarna Garrido Montero. 15-4-99-

La guerra continúa. Los asesinatos, las muertes, la violencia, la destrucción siguen siendo noticia aquí y realidad allí. ¿Hasta cuando van a mantener la guerra?. ¿Qué número de muertes es el que han establecido que es capaz de tolerar la sociedad para que el sistema no se tambalee y los ciudadanos y ciudadanas empiecen a cuestionarse para qué sirven estas estructuras internacionales?. ¿Qué cifras económicas son las que han previsto como gasto de esta guerra y como futuras ganancias de las empresas de armamento?. ¿Cuál es el límite de lo que tienen que destruir para después hacerles los préstamos a intereses altos y así, vuelvan a reconstruir pagándoles a los mismos que se lo han destruido?. ¿Cuántos nuevos aviones tienen que probar en esta guerra para justificar después el dinero que se gastan en investigación de máquinas de matar?.

Me pierdo en las cifras económicas y como yo mucha gente, de eso se valen, pero al día de hoy son 593.000 millones de dólares lo que han gastado en la guerra, según la información de la prensa. Dinero que sale de nosotros/as, de nuestro trabajo, de nuestros impuestos. Y no nos han preguntado. Se imaginan lo que se podía hacer con ese dinero si se gastara en desarrollar y potenciar la PAZ.

Y no me vale que presenten a líderes crueles como únicos responsables de la guerra para justificar la propia crueldad que se está ejerciendo, porque ellos, los poderosos, cuando quieren han utilizado otros medios, también contra la libertad de las personas, pero cuando alguien les molesta nos llegan a presentar, por ejemplo, hasta el secuestro, como algo necesario. Y lo tenemos reciente, con el líder del pueblo kurdo. ¿Por qué no han hecho lo mismo con el Milosevic? Responderán que los organismos internacionales no pueden intervenir con un jefe de estado, pero sí pueden matar a todo un estado. Y he puesto este ejemplo, para que se aprecien las contradicciones de los argumentos que nos dan para explicarnos “sus soluciones”, llenas de destrucción y de muerte.

En fin, mentiras. Todas estas preguntas nos las hacemos mucha gente, gente normal, de la calle, de lo cotidiano, de los que no tomamos decisiones en lo ajeno. Y nos preguntamos también para qué sirve este sistema, si no podemos intervenir directamente en decisiones tan graves como la intervención en una guerra que no queremos, y no nos cuenten que ayudemos con la ayuda humanitaria porque eso lo hacemos siempre, no maten, no hieran y no habrá ni heridos ni muertos. No consientan que se expulse a la población y no habrá refugiados. ¿Qué redes de ayudas humanitarias piensan mover?. Ellos juegan a la guerra y después nos piden que les ayudemos a tapar sus desastres. A esto se le llama no tener vergüenza, así de claro. Y también, se llama “utilización de los sentimientos de las personas que sí defendemos a la humanidad”, que no queremos la guerra, ni las estructuras, ni las instituciones que las sustentan.

Y seguimos preguntándonos: ¿De qué manera tienen previsto ayudar a niños/as que han visto matar a sus padres y madres? ¿dándoles otros padres y otras madres? ¿poniéndoles psicólogos?. ¿Cómo se resuelve el que se queden sin vivienda, sin pueblo, sin territorio, miles de personas? ¿Dándoles refugios y construyéndoles guetos en otros sitios? ¿Cómo se enseña a convivir con el odio y el rencor que la guerra introduce en los seres que han sido humillados y sometidos? ¿Diciéndoles que hay que ser buenos?. ¿Cómo se para el odio y la violencia que se vive en una guerra? Porque éstos sentimientos son otro tipo de misiles que van directamente contra la humanidad y además son de gran alcance en el tiempo y el espacio. ¿Cuánto tiempo han tardado en recuperarse de Vietnam, si es que se puede llegar a cerrar las heridas tan fuertes que provoca la guerra, no sólo las físicas sino también las psíquicas? Y podríamos seguir y seguir preguntándonos, pero

sirve de tan poco. Nuestra opinión no cuenta y lo peor es, que si contara, sería, seguramente, para considerarla como amenaza a sus planteamientos puros y duros.  
7 de abril de 1.999. Encarna Garrido Montero

plenamente que su contribución sería  
para que haya más gente feliz,  
para que la gente aprenda a  
hacer más finta de vivir. Dime  
cómo a muchos gente que  
llere tantos años como yo luchan-  
do por un espacio delante que  
sea libre para mí y para  
el resto de las personas que están  
cerca, y yo sé que a veces  
oy juzgamos, que me pueden to-  
mar el pelo, que pueden herirte,  
sí, pero si pierdes la esperanza  
y la confianza en que puede haber  
personas que de verdad sienten  
lo mismo que yo, ¿qué queda?  
Quedaste con la amargura de  
los épicos pasados, con la desespe-  
ranza de que todo te van a acabar  
formando el pelo, puede ser, pero como  
aunque tú no lo entiendes me ha  
devuelto un poco la alegría de la  
intimidad que la tenía ya perdida.

respeto. A veces no sé de que  
tiene miedo, y siempre me viene a  
la memoria la familia Checa  
que no se privó de presentarme  
como rara, y muy gata, cuando  
están llenos de hiponosis, de desconfian-  
za y de abusos. Don Juan, pero  
lo cierto es que ante ti y aquella  
noche de Quini, te dijeron una  
que fueron como venenos, y el  
veneno eurenica, aunque el autismo  
lo lo ponga a tiempo siempre  
puede quedar algo. A lo mejor  
no es eso, pero no entiendo por qué  
a veces tiene miedo de mí. Que  
alguna vez me he copiado alguna  
borradura, dime ¿quién no?  
Que alguna vez me he pasado  
¿Dime quién no? pero dime  
también cuántas personas como  
como yo, que insisten en todo momento  
to en ayudar, que se impliquen  
en acciones sociales esperando ser-